

Pegaso en el Mentiras

Del 2 al 4 de febrero socios del Grupo de Montaña Pegaso de Madrid hicimos el ascenso al Mentiras.

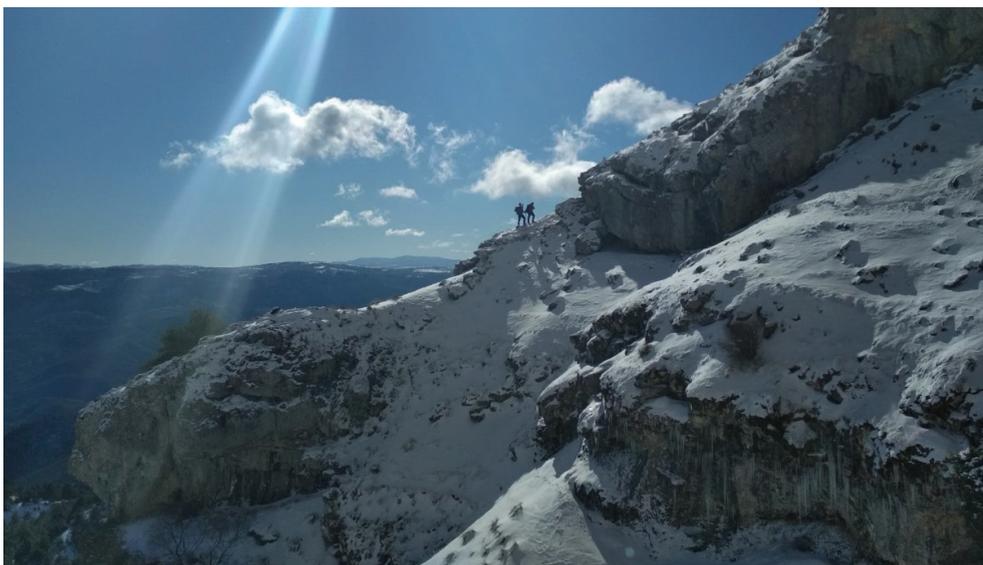
Por **Fernando Díaz**. Foto **Arturo Alaejos**.

Todo empezó el día 2 por la tarde: después de la jornada de trabajo, emprendimos un viaje que duraría cuatro horas en diferentes coches. Los llanos de la Mancha se van extendiendo ante nuestras miradas para encontrar las esperadas montañas de la Sierra Segura y Alcaraz. Vamos llegando poco a poco al punto de nuestro destino, Yeste, pueblo del que tengo gratos recuerdos de mi niñez y adolescencia. Nos alojamos en el cómodo hotel Yeste, regentado por los hermanos Antonio y Javier. Tras pasar por la recepción vamos alojándonos en nuestras habitaciones. Poco a poco se va completando el grupo que al final se ha quedado en 30 personas. Unos cenamos en la cafetería del hotel y el resto, en el Bar "Casa Marce", donde disfrutamos de una succulenta cocina serrana.

Sábado 3 de febrero, la ascensión al Cerrico de las Mentiras (1897m) por su cara sur. El despertador suena a las 7 de la mañana, sin apenas dormir, el olor a tostadas y café nos despierta rápidamente. Vamos en coche unos 16 km desde Yeste a la aldea de Arguellite. A ambos lados de la carretera vamos viendo las primeras nieves que nos acompañaran durante nuestro trayecto. Arguellite es una aldea con mucho encanto, habitada por unos pocos vecinos. Todas estas pequeñas aldeas se han ido despoblando en los últimos años, solo alcanza su máxima ocupación en la temporada estival.

Desde la plaza hasta la salida de la aldea, aparcamos nuestros coches. ¡Qué buena entrada tuvimos! nos recibieron unos amigos muy entrañables, unos perros muy montañeros (alguno ya me acompañó hace un mes en el reconocimiento de esta ruta). Toca prepararse: ponerse las botas, guetres, guantes... Nos dirigimos a las primeras pendientes, tras atravesar un pequeño bosque de Pino Carrasco y Chaparros y nos incorporamos al camino que va al cortijo de Rincón Cabero, donde nos recibe una carrasca centenaria; un maravilloso cortijo habitado que, en verano, incluso tiene abierta una aula de naturaleza. De frente se nos presenta la cuerda montañosa que tenemos que ascender: Peña Palomera, Torca Honda, Mentiras, Puntal de las Víboras y Molata del Imperio.

Poco a poco dejamos a nuestra espalda la cuerda de la Melera y vamos descubriendo las señales del GR-66, perfectamente señalizado por el Centro Excursionista de Alcaraz. Tras dejar atrás el bosque de pinares y monte bajo, a nuestra izquierda vemos la Molata Chica (1271 m). Nos introdu-



cidos de lleno en el barranco de la Peña Palomera con su fuerte desnivel y mucha nieve; el esfuerzo es considerable ya que estamos a unos 1650 m de altitud. Las estacas de GR nos conducen perfectamente hasta llegar a unas trazas que pasan por unos taludes un poco expuestos que con mucho cuidado vamos superando. El viento hace su presencia y nos vemos obligados a abrigarnos más. El espectáculo es grandioso. Vamos llegando a un collado llamado Torca Honda. A nuestra derecha está la Peña Palomera con 1823 m. y toda la cuerda que nos conduce al Cerrico de las Mentiras. En este punto aparecen unas nubes que nos envuelven por momentos; pero el fuerte viento las elimina enseguida. El caminar se hace cada vez más lento: la nieve es más blanda. Al fondo se ven las primeras figuras que ya han alcanzado la cumbre (el Mentiras), pequeñas siluetas en un medio hostil. El pulso con la cumbre se recompensa con sus vistas: sierra de Cazorla (Jaén), la Sagra (Granada), enfrente la sierra de los Molares, sierra de Góntar, Calar de Lagos, Cabeza Rasa, Puntal de Rodas, el Ardal y el Calar del Mundo y los valles del Segura y Tus. El fuerte viento nos impide disfrutar durante más tiempo sólo para hacer fotos para el recuerdo. Seguimos el descenso hacia la Molata del Imperio, que queda a nuestra derecha. Seguimos bajando con bastante nieve por el Puntal de las Víboras hasta llegar al camino que va a los Palancares, con vistas impresionantes del Valle de Tus y la aldea de Collado Tornero situada sobre un montículo rocoso, el Puntal del Avellano y Puntal de la Escaleruela y al fondo los huecos de Tus. Siguiendo el sendero llegamos a la Peña de la Cabeza. En este punto nos desviamos a la derecha para incorporarnos al GR entre bosques de pinares, hasta Prado Salvador y continuar en dirección a Los Prados, singular aldea habitada por lugareños que se resisten a abandonar sus costumbres y raíces. Desde aquí seguimos por un sendero señalizado por la Red de Caminos y Senderos Camina por Yeste, dejando al margen derecho el arroyo del Asperón. Estamos en la última fase del recorrido, ya se ven al fondo las casas de Arguellite, donde iniciamos siete horas antes la bella ascensión al Mentiras.

Debido a las previsiones meteorológicas, decidimos por unanimidad suspender la ruta al Ardal prevista para el domingo y volver a Madrid por la mañana ■